

siste en liquidar el compuesto por la presión, porque AzO^2 nunca ha podido liquidarse y es poco soluble en el agua.

La más peligrosa propiedad del deutóxido de azoe es su afinidad para el oxígeno con el que inmediatamente entra en combinación cuando se expone al aire: introducido en el pulmón se une al aire contenido allí, formándose el ácido nitroso, que como se sabe es un veneno violento.

Cuando se respira el protóxido de azoe impuro, esto es, que contenga deutóxido, se percibe en el acto una sensación de calor y de sufocación, á la vez que un sabor cobrizo, síntomas que anuncian que el gas es impropio para el uso á que se le destina. El protóxido de azoe puro tiene un gusto dulce, casi azucarado. Preparado y administrado con las precauciones que hemos dicho carece de peligro. Así es como los Sros. Marion Sims y Rottenstein han podido mantener á sus enfermos casi por el espacio de una hora bajo la influencia de este anestésico para las grandes operaciones, y que el gas nitroso se ha empleado millares de ocasiones en el Instituto anestésico de New-York sin determinar accidentes.

No insistiremos más sobre el valor de los procedimientos que permiten emplear el protóxido de azoe con más ó menos seguridad; terminaremos únicamente con decir que este agente puede prestar servicios importantes en la práctica de la cirugía dentaria; pero que no debe administrarse sino con las precauciones que habitualmente se toman con el empleo del cloroformo ó del éter. Los pocos caracteres químicos que hemos expuesto no tienen otro objeto que probar que la consecución y la preparación del protóxido de azoe, no son operaciones tan sencillas como generalmente se cree, y que este gas preparado y administrado por manos inexpertas puede ser de los más peligrosos, como tenemos un triste ejemplo en la muerte del Dr. Harrison.

LUTAUD.

(Gazette hebdomadaire.)

CRONICA MEDICA.

EL SR. DR. FÉNELON.—Nuestro estimable colega desea se aclare un concepto que consta en el núm. 15 de este periódico, pág. 284. En la parte correspondiente del artículo intitulado: «Nota sobre un caso de extracción de cataratas,» se lee: *Teniendo el filo del cuchillo lo más lejós posible de la insercion de la córnea, etc.*; podría entenderse que esta situa-

cion del instrumento corresponde á la incision de Tavignot, incision que nuestro apreciable compañero no practica, pues la suya, parecida á la Liebreich, es suficientemente amplia, y queda fuera del campo pupilar, condiciones que no tiene la otra.

El mismo Sr. Fénelon nos suplica rectificuemos la parte de la acta de la sesion del 13 de Junio donde se lee que dijo: *que el método del Sr. Clément, excelente en teoría, era casi impracticable, pues presentaba dificultades insuperables.*

El Sr. Fénelon que ha visto practicar y practicado el método del Sr. Clément, piensa que en casos apurados aún este procedimiento, que ciertamente es un progreso respecto de los anteriores, parece dilatado y es preferible el del termo-cauterio del Dr. Paquelin, que con el mismo cuchillo estanca la sangre. Esto es lo que se propuso decir.

Quedan cumplidos los deseos de nuestro apreciable consocio.

OPOSICIONES.—Sabemos que próximamente se van á abrir los concursos á las plazas de adjuntos de la Escuela de Medicina.

ESCUELA DE MEDICINA.—Los catedráticos y empleados de la Escuela de Medicina han cedido un día de sueldo para ayudar al pago de la deuda americana.

PRACTICANTES MENORES.—Se han provisto las plazas de practicantes menores de los hospitales en los estudiantes que han obtenido la aprobacion del Jurado en sus respectivas oposiciones.

BOTICA CENTRAL.—Sabemos que la Direccion de Beneficencia ha acordado establecer una botica central para proveer de medicinas á todos los hospitales. Esta medida, á todas luces económica, dará los mejores resultados, si el despacho se encuentra bien sistemado para evitar demoras en el servicio de los enfermos.

SOCIEDAD DE MEDICINA PÚBLICA EN BÉLGICA.—«Con este nombre se trata de fundar en Bélgica una Sociedad, cuyo objeto está indicado en el artículo 1.º de sus Estatutos: «Una Sociedad compuesta de prácticos y de hombres capaces de concurrir por su posicion al fin comun de: 1.º Determinar la causa de la mortalidad; 2.º Las circunstancias que con más seguridad influyen sobre la salud general.»

(Gazette Medicale de Paris.)